

DE UNAS ÍNSULAS MULTILINGÜES Y SUS ESCRITORES

Emilio Jorge Rodríguez

Unión de Escritores y Artistas de Cuba
ejorge@cubarte.cult.cu

RESUMEN

Muchos países del Caribe aguardan por un estudio que dé cuenta del rico proceso de asentamiento de sus literaturas, en el cual tiene especial relevancia la interacción lingüística como fermento de la creación literaria. El presente artículo desarrolla un breve panorama acerca de los escritores cuyas obras conforman la literatura de algunas de las Antillas menos estudiadas, como Aruba, Bonaire y Curazao, en las que el multilingüismo juega un papel preponderante. Desde una perspectiva historiográfica, se rastrean las relaciones entre los factores políticos y sociales y la consolidación de una producción literaria identitaria nacida en el periodo comprendido entre los siglos XIX y XXI. Autores como Cora Debot (1902-1981) y obras de la relevancia del poema “Atardi” (1905) marcan el inicio de un proceso de definición, que desembocará en la vasta y robusta producción literaria del presente siglo.

Palabras clave: Antillas, multilingüismo, escritores antillanos.

ABSTRACT

Many countries of the Caribbean still need a study that gives account of the rich process of instituting their literatures, in which has special relevance the linguistic interaction as primordial base for literary creation. The present article presents a brief panorama

about the writers whose works conform the literature of some of the less studied Antilles, like Aruba, Bonaire and Curacao, in which the multilingualism plays a preponderant role. The relationship between political and social factors and the consolidation of an identitarian literary production born in the period between the XIX and XXI centuries are tracked from a historiographical perspective. Authors as Cora Debot (1902-1981) and some relevant texts such as the poem “Atardi” (1905) mark the beginning of a definition process that will end at the vast and robust literary production of the present century.

Key words: Antilles, multilingualism, Antillean writers.

En el Mapamundi de Juan de la Cosa (1500), el más antiguo del hemisferio occidental, aparece una Isla de los Gigantes. La denominación provenía de una crónica realizada por Américo Vesputio luego de recorrer ese territorio, quien mencionaba haberse encontrado con unos hombres enormes. Ambos personajes de la historia de la conquista formaban parte de la expedición de Alonso de Ojeda que en 1499 “descubrió” esa ínsula para los europeos. En realidad, hoy sabemos que tales aborígenes eran caquetíos, habitantes también de los actuales Estados de Falcón y Lara en Venezuela.

A pesar de la antigua data, y de una descripción tan elocuente e imaginativa, todavía es usual el desconocimiento, precisamente para el lector hispano, de la producción literaria de las Antillas que luego serían colonizadas por Holanda. Tres de ellas, Aruba, Bonaire y la ya mencionada Isla de los Gigantes —es decir, Curazao— se han caracterizado por la profusión de lenguas que han servido de vehículo para la identidad literaria.

La peculiaridad no solo proviene de los sucesivos traspasos coloniales de esas Antillas para ser administradas por distintas naciones europeas, sino del carácter de tránsito y refugio que moldearon su vida y demografía. En efecto, durante el siglo XIX,

buena cantidad de emigrados políticos –de muy variado pelaje– provenientes de la cercana Suramérica, hallaron en Curazao un lugar de asentamiento, de tal forma que la impresión de periódicos en español llegó a ser modalidad habitual. Así fue como, bien avanzado el siglo, surgió *Notas y Letras; Semanario de Literatura y Bellas Artes* (setenta y dos números que aparecieron entre 1886 y 1888), publicada en español en la imprenta de Agustín Bethencourt. Fundada y dirigida por Joseph Sickman Corsen (1855-1911) junto con el hispanista Ernesto Römer, sería la primera revista literaria de la isla. Incluía traducciones de autores europeos, colaboraciones de escritores hispanoamericanos, así como información recopilada en revistas de países vecinos. A la generación de curazoleños que colaboró en *Notas y Letras* con textos en español pertenecen A. A. Wolfschoon (1863-1889), A. Z. López Penha (1865-19--), Darío Salas (1872-1937) y el propio J. S. Corsen, quien compuso poemas de corte romántico.

Esa etapa de las últimas décadas del siglo XIX marca el surgimiento de la literatura en las Antillas Holandesas o Neerlandesas, aunque la tradición oral la precedía con creces.¹ Pero a J. S. Corsen se le considera además, y principalmente, como un pionero de las letras en papiamento, debido a los poemas que escribió en la lengua criolla de las islas, entre los cuales resulta antológico el titulado “Atardi” [Atardecer] publicado el 27 de septiembre de 1905 en el semanario *La Cruz*. La aparición de “Atardi”, según lo ha destacado unánimemente la crítica, venía a confirmar las posibilidades creativas del papiamento como lengua de cultura que podía transmitir los sentimientos humanos más excelsos y refinados, además de constituir

¹ Para solo mencionar un título representativo, véase la compilación de Nilda M. Pinto: *Cuentanan di Nanzi*, Willemstad, 1952. Una característica que distingue a los estudios literarios sobre las Antillas Holandesas originados en su propio entorno, es su énfasis en incorporar la tradición oral como un *corpus* que antecede a las obras escriturales, lo cual deviene en aporte a la construcción del canon para esta producción.

un elemento que identificaba a las Antillas Holandesas y esbozaba, al mismo tiempo, una escisión en los vínculos con la metrópoli europea, su lengua y cultura.

La nota de la redacción que apareció con “Atardi” constituye una justificación (con cierto tono de discreta disculpa por salirse de las normas lingüísticas de *La Cruz*), a la vez que resulta un sucinto manifiesto que subraya el carácter estético de la muestra: “Esta poesía no estaba destinada a publicarse. Precisamente por eso es más bonita y natural. Nos han señalado que el papiamento no sirve para expresar sentimientos de una manera tierna. Lea esta poesía y seguramente usted modificará su opinión. Aquí la profundidad del sentimiento y la simplicidad de expresión van unidas a la belleza y la ternura. Además, el lector puede juzgar en esta poesía la dulce lengua de Curazao.”

Por su condición de texto inicial, “Atardi” –un poema de cuidada rima y métrica que establece la relación entre el atardecer y la tristeza que produce en el alma del poeta, así como las similitudes sugeridas al compararla con el transcurso de la vida humana– ha sido sometido al escarpelo de la exegética. Según Henry Habibe, nos conduce a pensar en Gustavo Adolfo Bécquer, mientras que Cola Debrot ha visto correspondencia entre su melancolía y el existencialismo europeo. Aart G. Broek detecta la influencia de Heinrich Heine. Pero todos coinciden en el impacto que logró en el público y la apertura a la creación literaria que brindó al papiamento.

No obstante, como advierte el título de estas líneas (que solamente pretenden ofrecer una escueta información sobre el discurrir intelectual mediante unos pocos ejemplos), las ínsulas estarán signadas por el rasgo del multilingüismo. Las primeras décadas del siglo XX verían un incremento de la presencia demográfica holandesa, a partir de la instalación en 1918 de la refinería de petróleo Shell Curazao, S. A. (subsidiaria de la compañía anglo-holandesa Royal Dutch Shell). Se ampliará el tráfico

internacional de buques en escala para su abastecimiento, se creará una zona franca, y más adelante ocurrirá una expansión del turismo, hechos que conformarán el perfil económico de Curazao. Todo ello conduciría al reforzamiento de la lengua holandesa.

Cola Debrot (1902-1981), nacido en Bonaire, es uno de los primeros que escriben en holandés. Entre sus contribuciones iniciales se encuentra la novela corta *Mijn zuster de negerin* [Mi hermana negra] aparecida en la revista holandesa *Forum* en 1934 y publicada como libro en 1935. El relato tiene como tema la estrecha relación amistosa entre un joven blanco y una mulata que resulta ser la hija ilegítima de su padre. Por apartarse del carácter didáctico de la literatura en papiamento al uso, influida por la religión católica, su acogida en Curazao fue polémica.

La literatura antillana escrita en holandés se robustecerá paralelamente con la revista *De Stoep* [La Escalinata] desde 1940, editada por Luc Tournier (seud. de Chris Engels, 1907-1980) y Frits van de Molen. En ella colaboraron, entre otros, Oda Blinder (seudónimo de Yolanda Corsen) y Charles Corsen. Desde 1940 hasta 1942, Debrot fue redactor de la revista *Criterium* en Holanda, e influiría también en la producción literaria en esa lengua. Además, Debrot integró la directiva de STICUSA, entidad holandesa para la cooperación cultural creada en Amsterdam en 1948. Ese mismo año se le encomendó estimular las actividades de STICUSA en los territorios antillanos, y se estableció en Curazao. Sería el primer presidente del Cultureel Centrum Curazao (C. C. C.) fundado en 1949, y dirigiría (junto a Henk Dennert y Jules Ph. de Palm) la revista *Antilliaanse Cahiers* (1955-1962, 1967) que aceptaba colaboraciones en holandés, papiamento e inglés. Durante esos años, Debrot escribió obras teatrales y “diálogos” preceptivos, como “De automaten”, “Camind’i Cruz, un dialog na Corsow” (publicado en papiamento en *La Cruz* con el seudónimo Chandi Lagun) y “Bokaal aan de lippen”. Redactó varios panoramas de las

letras neerlandeoantillanas que ayudaron a mostrar su organicidad y han tenido repercusión en la crítica. Sustentó la idea de la criollización como un concepto axiológico viable para consolidar la identidad sociocultural particular de esos territorios y su literatura, basado en la asimilación de las tradiciones africanas, europeas y latinoamericanas que han concurrido allí a lo largo de su historia a causa de los diversos aportes étnicos y las sucesivas migraciones, y puntualizó su similitud con otras zonas del Caribe. Por eso no resulta sorprendente que el narrador de su novela *Bewolkt bestaan* [Nublada existencia] de 1948, exponga el deseo de que se cree una federación antillana, con Cuba como sede. Sin embargo, su noción de criollización fue criticada en la década del sesenta por escritores que propugnaban revitalizar los aportes africanos y el papiamento. A lo largo de su vida, Debrot desempeñó prominentes funciones públicas: fue Ministro Plenipotenciario de las Antillas Holandesas en La Haya y Gobernador de las Antillas Holandesas desde 1962 hasta 1970.

A la añoranza que trasuntaba *Del Curacao que se va* (1935), libro de memorias con buena dosis de costumbrismo volcado a través de anécdotas vivenciales, escrito en español por John de Pool (1873-1947) y resultado de la visión de un hombre que presenció el vertiginoso tránsito entre una sociedad agrícola y el despliegue industrial de las instalaciones petroleras en conjunto con el desarrollo portuario de la pequeña isla, se superpondrá más tarde la óptica de los hijos de una elite plantadora desplazada de su centro y extraviada, que creará una narrativa en holandés de gran fuerza por su desgarramiento y la simbología de descripciones sumidas entre la abulia y la nostalgia de las tradiciones familiares. Ejemplos de ello son las novelas *Weekend Pelgrimage* (1957; traducida al inglés por Hutchinson & Co. en 1960) de Tip Marugg (1923-2006) y *De Rots der Struikeling* (1959; Premio Vijvergerg 1961) de Boeli van Leeuwen (1922-2007), una de las pocas novelas traducidas al

español con el título *La piedra de tropiezo* por L. Espinal de Hoetink (México, Editorial Joaquín Mortiz, 1964). Una aproximación tangencial al estilo de novelistas del llamado *boom* de la literatura latinoamericana de la época se detecta en esos escritores.

Otra cara de la moneda se presentará desde la década del cuarenta. Durante la misma etapa en que tienen su despegue las obras de Cola Debrot, nuevos autores se darán a conocer con abundancia de textos narrativos en papiamento. Entre ellos se encuentran Guillermo E. Rosario (1917-2004), quien, como parte de una apasionada vocación por divulgar su lengua, nos impartiera un curso introductorio al papiamento en La Habana en 1982, y Amador P. Nita (1921-1970), ambos con persistente disposición a mostrar escenarios populares de la vida cotidiana.

Miembros destacados de esa generación serán Pierre A. Lauffer (1920-1981) y Elis Juliana (1927). Considerado uno de los autores más importantes en papiamento, Lauffer utilizó seudónimos para sus novelas *Carmen Molina* (1942) y *Martirio di amor* (1942), respectivamente. *Carmen Molina*, la historia de un joven que se enamora perdidamente de una prostituta, no tuvo aceptación y sería colocada en la lista de obras prohibidas, debido al ambiente puritano que predominaba en la Isla. Tampoco *Martirio di amor* obtuvo el éxito esperado por Lauffer.

Sin embargo, su combate por la lengua criolla cobró vigor al publicarse en 1943 el *Cancionero Papiamento No. 1* – volumen de quince canciones que apareció bajo la rúbrica de Julio Perrenal, seudónimo formado a partir de los tres nombres de sus autores: Jules Ph. de Palm, Pierre A. Lauffer y René de Rooy– que se proponía contrarrestar el auge e influencia de la canción y la poesía en holandés, inglés y español durante ese período; así como lograr un resurgimiento de las formas artísticas en la lengua criolla. Inmediatamente después, Lauffer publica el poemario *Patria* (1944). Dividido en cuatro secciones (“La Tierra”, “El Sol”, “Los Hombres”

y “Flor de Cacto”), comienza con el texto “Kòrsou”, donde relaciona su definición de Patria con la isla natal y se opone al concepto de la metrópoli colonial como madre patria.

Lauffer fue miembro del C.C.C. y uno de los gestores – con René de Rooy (1917-1974) y Nicolás Piña (1921-1967)– de la revista *Simadan* (1950-1951). Era la primera escrita completamente en papiamento; proponía una literatura vernácula, evocadora de la naturaleza y peculiaridades nativas junto a la añoranza por el pasado; al mismo tiempo emprendía la crítica social, razón por la que ocasionaría impacto en la opinión pública. Poco después, Lauffer acomete la edición de *Antillano* (1953-1954) con el objetivo de continuar la línea de la publicación anterior. Pero no será hasta la impresión de su poemario *Kumbu* (1955), apoyado por el C.C.C., que se logrará un mayor interés hacia la literatura en papiamento. Se trata de una obra de madurez donde existe una preocupación constante por la vida ciudadana y la historia, como se puede observar en los poemas “Kehu di Katibu” [Lamento de esclavo] y “Mi tera” [Mi tierra].

La obra de Lauffer es representativa de una óptica que se afianza después de la Segunda Guerra Mundial y se inscribe dentro de anhelos vinculados a las propuestas políticas de la Corona en esa etapa.² Posee entre sus características una valoración de la herencia afroantillana (el sector poblacional más empobrecido) como factor de identidad, mientras se aparta de los preceptos tradicionales del catolicismo prevalecientes en la literatura precedente en papiamento, asociada a valores didácticos ejemplarizantes. De manera que angustias, padecimientos y placeres adquieren un tinte

2 El 1ro. de diciembre de 1942, la Reina Guillermina había anunciado, desde su exilio en Londres, modificaciones al estatuto colonial: prometió una mayor independencia a los territorios caribeños de Holanda y declaró que, después de la Guerra, el Reino de los Países Bajos tendría que ser reestructurado sobre la base de un absoluto reconocimiento mutuo, de acuerdo con los ideales de las Naciones Unidas.

de mayor realismo, en ocasiones con un matiz autobiográfico – como en el volumen *Seis anja kaska berde* (1968)–, con momentos tanto depresivos como humorísticos e irónicos. Un segmento de su poesía incorpora los juegos de palabra, la musicalidad y el ritmo afroantillano, y su obra toda constituye un ennoblecimiento de la lengua criolla. En 1971 publicó *Di nos*, la primera antología de la literatura en papiamento. Simultáneamente con su trabajo creativo personal, preparó varios libros de textos escolares, como *Mangasina* y *Sukuchi* (ambos de 1974).

A lo largo de toda su carrera, Lauffer recibió algunas de las distinciones más prestigiosas que se otorgan en las Antillas Holandesas: en 1963, obtuvo el premio del C.C.C. por su libro *Kantika pa bjentu*; en 1969 fue el primer autor en recibir el recién establecido Premio Cola Debrot del Gobierno Insular, y en 1975 fue galardonado con el Premio STICUSA, también en ocasión de entregarse por primera vez. En 1981, pocas semanas después de su muerte, se creó la Fundashon Pierre Lauffer, con el objetivo de diseminar el conocimiento del papiamento y “mantener viva la memoria del ilustre hijo de Curazao”, presidida por el lingüista curazoleño Sidney Joubert. Dicha institución asumió la tarea de reeditar las obras de Lauffer e instauró el Premio Chapi di Plata. Además, ha realizado un profundo trabajo investigativo que condujo a publicar los tres volúmenes *Pa saka kara* (1998), consistentes en una antología general de las letras en papiamento precedida por una historia de esa literatura realizada por el prestigioso investigador Aart G. Broek, que constituyen consulta imprescindible y catapulta idónea hacia el siglo XXI.

Elis Juliana (poeta, cuentista, etnólogo, pintor, escultor y músico curazoleño) también es considerado como uno de los autores más importantes en papiamento. Sus primeros poemas en español se divulgaron a través del diario *La Prensa*, donde utilizó a veces el seudónimo Micha Rodalfa. También ha escrito en holandés,

pero es su obra poética y narrativa en papiamento lo que le ha dado popularidad y trascendencia, en muchas oportunidades mediante el uso de la radio, el escenario y las grabaciones discográficas para la declamación.

Fue uno de los más destacados representantes de *Simadan*. Durante la década del cincuenta, junto con el sacerdote católico alemán Paul Brenneker, se dedicó a recolectar canciones, locuciones y tradiciones del folklore curazoleño. Esa labor investigativa la ha encauzado mediante trabajos que han contribuido a divulgar la cultura vernácula, entre ellos sus tres volúmenes de *Guia etnológiko* (1976, 1977, 1978).

A consolidar la literatura en papiamento colabora muy especial e intensamente Juliana con sus poemarios *Canta clara* (1955), *Flor di datu* (1956), *Dama di anochi* (1959) y *Flor di anglo* (1961), donde explota al máximo las posibilidades rítmicas desarrolladas por Lauffer. Algo similar sucede con narraciones cuyas incluidas en *Mata taka* (1961) y *Wazo riba rondu* (1967). Son libros tributarios de una asimilación e incorporación creativa de las fuentes de la tradición oral. En ellos se establece un equilibrio entre la exaltación de lo afroantillano y la crítica a las costumbres locales; el humor es recurso para reflexionar acerca de una circunstancia determinada, como ha afirmado el propio autor. La ironía proyecta una función de didactismo muy diferente a la ya comentada preceptiva aleccionadora que preconizaban las obras escritas antes de la Segunda Guerra Mundial, bajo la influencia católica. Uno de sus poemas –“Donde Cuba”, en *Flor di anglo*–, evoca jocosamente el regreso de un bracero a su tierra después de permanecer 25 años cortando caña en Cuba. El personaje Palu Wico llega elegantemente vestido, con muchos dólares americanos, un sombrero de vaquero de medio lado y un habano en sus labios; cuenta que en Cuba se vive con más tranquilidad, exagera que hay allí tanto oro como en Curazao piedras, además de las diversiones de los sábados y las

bellas muchachas, para declarar finalmente que de seguro volverá a Cuba, porque “allá se tiene vida”. Como es sabido, en un corto período de las primeras décadas del siglo XX arribaron migrantes de esos territorios a Cuba³ (cuyos descendientes se organizarían más tarde en una Asociación), a la vez que buena parte de los llamados “sombrosos de Panamá” que se comercializaban en nuestro país provenían en puridad de una floreciente industria artesanal que los producía en Curazao.

Resulta fundamental en Juliana la preeminencia de los valores de ascendencia africana, vistos como una forma de rescatar el pasado con honor. La crítica ha señalado el mérito de sus cuatro poemarios *Organisashon Planifikashon Independensia* (1979, 1980, 1983, 1988) que reúnen textos aparecidos en diarios locales –principalmente en *Amigoe di Curaçao*–, donde el escritor expresa su malestar ante los problemas económicos y sociales.

Por su trayectoria, Elis Juliana ha recibido altos honores: en 1979, se le otorgó el Premio Cola Debrot (STICUSA) y en 1986 obtuvo el Premio Bienal Pierre Lauffer. En 1990, se develó un busto de bronce suyo en la Biblioteca Pública de Willemstad.

Cierta continuidad con los afanes del último de los escritores mencionado tendrá Frank Martinus Arion (1936), quien culminó sus estudios de lingüística y literatura en las Universidades de Leiden y Amsterdam. En Holanda fue fundador de la asociación Baranca Antilliana que se proponía resguardar la cultura neerlandoesantillana. Su volumen juvenil de poemas en holandés *Stemmen uit Afrika* [Voces de África], publicado en *Antilliaanse Cahiers* en 1957, constituyó un reclamo sobre los antecedentes africanos en la historia y cultura de los territorios antillanos; además, se inscribía en la tendencia de la *négritude* caribeña. Aunque Martinus es representativo de la literatura en holandés fomentada alrededor de esa revista, poco

3 Cf. Rose Mary Allen: “La emigración laboral de Curazao a Cuba a principios del siglo XX: una experiencia”, *Revista Mexicana del Caribe*, México, a. V, n. 9, 2000, pp. 40-103.

después publicó varios poemarios en papiamento, de manera que se convirtió en uno de los autores que ha practicado el bilingüismo. Creó en Curazao *Ruku* (1969-1971), cuyo nombre alude a las plantas con las cuales los nativos amerindios preparaban sus pinturas para los enfrentamientos bélicos. La revista batallaba por el desarrollo cultural y se enfrentaba al poder colonial, a la vez que se ocupaba de aspectos relacionados con el origen del papiamento.

Más tarde, Martinus se estableció en Surinam, donde impartió cursos en el Colegio Superior Pedagógico de Paramaribo (1975-1981); también fue cofundador allí del Writers Group '77 y del Stichting Wetenschappelijke Informatie. Al regresar a Curazao, dirigió el Instituto Lingüístico Antiano (1981-1996) y se desempeñó como coordinador del proyecto Abolición de Barreras Lingüísticas en el Caribe (1982-1996). También fue cofundador del Kolegio Erasmo en 1987, la primera escuela que utilizó el papiamento como lengua de instrucción. Su libro *The Kiss of a Slave* (tesis de Doctorado en la Universidad de Amsterdam en 1996), es uno de los más importantes aportes sobre el origen y evolución del papiamento dentro de la denominada teoría proto-afro-portuguesa. En el volumen, tras hacer un análisis de las distintas hipótesis sobre el surgimiento de esa lengua, se precisan sus vínculos con los criollos de África Occidental, a partir de la comparación lingüística de una colección de canciones recopiladas en las Antillas Holandesas procedentes de la tradición oral en *guené*, denominación que abarca a los antiguos dialectos afroportugueses trasladados desde el África Occidental como consecuencia de la trata de esclavos.

La novela en holandés de Martinus titulada *Dubbelspel* (traducida al inglés como *Double Play* por la casa editora Faber and Faber en 1998), recibió una amplia aceptación de la crítica holandesa, y obtuvo además el Premio Van der Hoogt en 1974. Alrededor del popular juego de dominó tan extendido en el Caribe, se trenzan las vidas de cuatro hombres afroantillanos y tres mujeres

que constituyen los personajes de la trama, con sus formas de pensar y actuar, sus conflictos, enfrentamientos y aspiraciones a una vida mejor. El habitual partido que celebran cada domingo bajo un árbol de tamarindo los personajes masculinos se convierte en una metáfora de las pasiones encontradas entre ellos y los conduce finalmente a desenlaces violentos que transforman sus existencias. La novela también enfrenta al lector a los más acuciantes problemas sociales de la isla. Le seguirían otros títulos suyos como *Afscheid van de Koningen* (1975), *Nobele wilden* (1979) y *De laatste vrijheid* (1995). Martinus ha sido galardonado con los más importantes premios que se confieren a escritores en las Antillas Holandesas, como son el Chapi di Plata (1998) y el Cola Debrot (2001). Asimismo, en enero de 2012 fue declarado miembro honorario del Haagse Kunstkring.

Coetánea con *Ruku* sería la revista *Watapana* (nombre que designa al árbol dividivi, característico de esas islas). Creada en 1968 por un grupo de estudiantes antillanos en Holanda —entre ellos Ramón Todd Dandaré, Carel de Haseth (1950), Pedro Velásquez (1940) y Lloyd Narain—, tuvo como su animador principal a Henry Habibe (1940), de Aruba. El eje central de esa publicación, según Habibe, era la lengua, pues sostenía la idea de que la denominada “concientización” que estaba despertando en los territorios antillanos se manifestaba también con el uso más intenso del papiamento, y que la literatura auténtica era la que se escribía en esa lengua criolla. Poco después, esta preocupación se amplió hacia otros terrenos, en busca de los elementos esenciales que integran la cultura nacional. Una nueva hornada de escritores comenzó a expresarse a través de *Watapana*, que mantuvo su periodicidad hasta 1972.

La obra de Henry Habibe se manifiesta en dos vertientes: la lírica y los estudios literarios. Acerca de su poesía, la crítica ha señalado la articulación del contenido social con su intenso carácter rítmico y metafórico, como sucede en *Keresentenchi* (1980) y *Yiu di tera* (1985). Entre sus poemas más conocidos se encuentra

Papiamentu na kaminda, una sucinta saga sobre el pasado, evolución y futuro de esa lengua, divulgado en forma de *poster* en 1988.

Su labor como ensayista y crítico literario está diseminada en *Kaliña, Kristòf, Skol y Komunidat, Independiente, Amigoe di Curaçao, Beurs- en Nieuwsberichten*; ella no se ha limitado a importantes estudios de autores antillanos como Pierre A. Lauffer, Elis Juliana, Luis H. Daal, Guillermo E. Rosario, J. S. Corsen, Federico Oduber (1942-2007) y Yerba Seku, sino que ha acometido análisis comparados del área insular hispana, como en su libro *El compromiso en la poesía afroantillana de Cuba y Puerto Rico*.

Luego de la desaparición de *Watapana*, surgió *Kristòf* (1976), editada por Carel de Haseth, quien obtuviera más adelante el Premio Cola Debrot por su narración *Katibu di Shon* (1988). Entre las voces que comenzaron a colaborar en *Kristòf*, se encontraba Walter J. M. Palm (Curazao, 1951), autor de *Un boka di poesia* (1983) y otros poemarios con los que se ha mantenido activo hasta el presente.

El final de la década del sesenta estuvo signado por reacciones de repulsa popular en Curazao. El 30 de mayo de 1969, a partir de una huelga de obreros en la Wescar (subsidiaria de la Werkspoor N. V.) surgen protestas que son apoyadas por amplios sectores de trabajadores, manifestaciones en las calles, destrucción e incendio de comercios y automóviles en Willemstad. En enero de 1970, poco después de esos motines, Pacheco Domacassé (Bonaire, 1941) estrenó su primera obra teatral, titulada *Opus I*, en el Centro Pro Arte de Willemstad. Domacassé había realizado estudios de pedagogía; provenía del ámbito musical, vía que le condujo a interesarse por el arte dramático, donde realizara su debut como actor en 1966. La aludida pieza está marcada por los hechos del momento, y tuvo considerable repercusión en la comunidad, con una caldeada polémica donde lo que estaba en juego eran las ideas políticas y las visiones encontradas entre holandeses y antillanos. En 1971 estrenó su drama histórico *Tula*, inspirado en la vida del líder

de la rebelión de 1795 en Curazao,⁴ y representada por el grupo Nos Causa. Al año siguiente, el mismo conjunto estrenó su obra *Tòchi*; al igual que las anteriores, gozó de una abrumadora afluencia de público. Simultáneamente Domacassé había participado durante dos años en el Tayer Antiyano pa Arte Dramatiko, bajo la dirección del autor y director belga Tone Brulin. También organizó cuatro grupos teatrales Pro-Identidad Propia en el poblado de Barber y en otros ubicados en el Oeste de Curazao. En 1973, por solicitud del Sentro Kultural di Boneiru escribió *Konsenshi di un pueblo*, y más tarde crearía el Grupo Teatral di Boneiru. La obra trata sobre la corrupción gubernamental y termina en una revuelta popular que tiene dimensiones similares a la ocurrida en mayo de 1969.

En su pieza de teatro musical *E pida baranka 'ki ta di mi e ta* (1980) rescata las tradiciones curazoleñas de origen africano de los cuentos de Anancy, junto a festividades y ceremonias vernáculas. También escribió el guión del filme *Boka Sanantonio* (1985), que aborda las ideas supersticiosas prevalecientes en el ámbito antillano.

Toda su labor como dramaturgo, director y promotor está ubicada en la línea de una generación que se propuso la ya mencionada “concientización” mediante el arte teatral o el *performance* poético sobre temas candentes de la política local y el enfrentamiento a la administración de la época. Cuando en 1977 STICUSA dio a conocer que otorgaría a Pacheco Domacassé un “premio de estímulo”, el dramaturgo rehusó aceptarlo como repulsa a la política de una institución que consideraba plegada a

4 El 17 de agosto de 1795 comienza una insurrección en la hacienda Knip en el Oeste de la isla, liderada por el esclavo Tula. A esta se integran sublevados de otros establecimientos, quienes marchan hacia Porto Marie, donde inician conversaciones con el Capitán Van Westerholt (al frente de las tropas enviadas allí), en las que demandan la libertad plena e igualdad con los blancos. Con posterioridad, los rebeldes se refugian en el monte. El 31 de agosto, Tula es capturado.

las autoridades coloniales.⁵ Años más tarde, en un contexto político diferente, Pacheco Domacassé se desempeñó como Jefe del Servicio di Kultura Insular de Curazao, donde brindó apoyo al folklore y las manifestaciones de la cultura popular. Por otra parte, una relevante contribución al arte dramático haría también Ernesto Rosenstand (Aruba, 1931) desde la década del setenta a través de sus obras y del Teatro Experimental Arubano.

El público antillano se sorprendió cuando la editorial holandesa Leopold decidió publicar la novela para jóvenes *Sherry* en 1971, proveniente de una desconocida, así como que dicha obra fuera traducida y publicada dos años después en Finlandia. La autora era Diana Lebac (Curazao, 1947), quien había realizado estudios de pedagogía en su isla natal. La protagonista de *Sherry* se encuentra en la etapa de la pubertad, que coincide con el momento histórico de los levantamientos de 1969. La novela comunica el interés de la narradora por lograr una formación correcta de las nuevas generaciones. Esa preocupación acerca de la enseñanza europea impuesta a los territorios insulares está presente también en su obra teatral *Buchi van pia fini*, escrita en papiamento y estrenada en 1973 (bajo la dirección de Pacheco Domacassé), con representaciones en Aruba, Bonaire y Curazao.

Durante varias décadas, Lebac ha mantenido una presencia constante en la narrativa para jóvenes, lo cual le ha valido no solamente el reconocimiento del público lector, sino también la obtención de galardones como el premio holandés Zilveren Griffel, entregado por primera vez a un autor no europeo por su libro *Nancho van Bonaire* en 1976. En la década del ochenta, la escritora formó parte de la directiva de la casa editora Kolibri, de corta trayectoria,

5 STICUSA había tomado una decisión importante para el reconocimiento de las lenguas vernáculas en 1975: al cumplirse 25 años de la institución, se instauraron premios en varios géneros literarios para los territorios caribeños, con la exclusión de obras escritas en holandés, por considerarse que en ese idioma existían otras opciones para obtener galardones.

creada para divulgar obras en papiamento.

Una nueva sorpresa editorial acaecería en 1994, cuando Diana Lebac se convirtió en la primera mujer de Curazao en publicar una novela (para adultos) en holandés (*De langste maand*), protagonizada por una viuda cuyos hijos estudian en Holanda, quien se enfrenta a una absurda coyuntura al recibir una desproporcionada cuenta de consumo de agua, lo cual, junto a otras sorpresivas peripecias, enfatiza los contrastes entre los valores locales tradicionales y la realidad de un presente occidentalizado e inseguro.

En las últimas décadas, los debates políticos en los territorios neerlandoaantillanos no solo estarían encaminados a cuestionar la gestión de la Corona Holandesa, sino también a ventilar tensiones internas en las islas, tales como el rechazo por algunos sectores a la hegemonía de Curazao. Hecho que condujo, tras un plebiscito, a la obtención por Aruba de un “Status Aparte” dentro del Reino de los Países Bajos en 1986. En fecha más reciente (octubre de 2010) se produciría la disolución de las Antillas Neerlandesas como entidad político-administrativa y Curazao alcanzaría condición similar a la de Aruba, mientras Bonaire quedaría supeditada directamente al Reino de los Países Bajos, en calidad de municipio. A partir de entonces, al conjunto total de las islas bajo control de los Países Bajos se les denomina Caribe Neerlandés. Por otra parte, en 2007, el papiamento adquiriría categoría de idioma oficial, compartida con el holandés. Había transcurrido más de un siglo desde aquella irreverente aparición del poema “Atardi” de J. S. Corsen en un semanario local.

Con los antecedentes someramente abocetados, las ABC (otra manera para denominar a Aruba, Bonaire y Curazao) poseen en la actualidad un corpus literario sólido –excepcional en su multilingüe peculiaridad–, al cual han contribuido también autores de extensa trayectoria como Sonia Garmers (Curazao, 1933) en los predios de la literatura para niños y jóvenes (continuadora de la obra

de la holandesa Miep Diekmann) y Olga Orman (Aruba, 1943) en la línea que mantiene el rescate de personajes de la tradición oral como Anancy.

Yerba Seku [Richard Hooi] y Gilberto (“Gibi”) Basilio –quien fundara en 1980 el Grupo di Teatro Foro, con un trabajo dramático al aire libre– suelen apoyar los *performances* de su poesía mediante acompañamiento de percusión.

Denis Henriquez (Aruba, 1945) comienza a publicar en los 80 y se establece con sus novelas en la década siguiente, entre ellas *Delft Blues* (1995). Quito Nicolaas (Aruba, 1955), de profusa producción en varios géneros y lenguas, también es conocido desde la década del ochenta; es autor, entre otros, de los poemarios *Destino* (2000), *Gerede twijfels* [Duda razonable] de 2002 y *Atardi di antaño* (2005). Su novela en papiamento *Tera di silencio* fue publicada en 2004; la más reciente, escrita en holandés, es *Verborgen leegte* (2010). Se ha desempeñado además como presidente de la organización literaria Simia Literario y edita el blog *Gedachten in gedichten*, que divulga la literatura caribeña en todo su despliegue regional de lenguas. El poeta y cuentista Jossy Tromp (Aruba, 1954) también se inicia en los ochenta con *Cetilalma y otro cuentanan* (1988); uno de sus libros más recientes es *Un anochi y otro cuenta Arubiano* (2005).

Al filo del siglo, el poeta, narrador y traductor Frank Williams (1941) contribuyó a divulgar la literatura arubana con la antología bilingüe *Isla di mi / Island of mine* (2000).

Entre los autores cuyas obras despegan o se consolidan con el siglo XXI, se encuentran Erich Zielinski (Bonaire, 1942), quien recibió el Premio Cola Debrot 2007 por su novela inicial *De Engelenbron* (2004); Henry P. A. Toré (Curazao, 1940), con cuatro novelas en su haber, la primera de ellas *Een Tropische Kruisiging* (1997) y la más reciente *Broos Geluk* (2010); y Joan Leslie (Aruba, 1953), la cual, después de colaborar en varias publicaciones, presentó en 2007 su libro *De bloeiende flamboyant*.

Aunque, por evidentes razones de espacio, no hemos profundizado aquí en la labor de muchos escritores, al menos algunos de ellos se encuentran mencionados a lo largo del texto o engrosan la bibliografía consultada, como referencia a quienes han pavimentado el camino de una literatura que arribó al siglo XXI en plena etapa de madurez y merece, mediante la traducción de sus obras, el reconocimiento ya ganado con la esforzada faena y el talento de sus cultores, estudiosos y promotores.

La Habana, 2013

REFERENCIAS

Booi, Frank A. J.; *et al.* (eds.): *Cosecha arubiano; un antología*, Aruba, Fundacion Centro Cultural Aruba, 1983.

Broek, Aart G.: “Ideological Controversies in Curaçaoan Publishing Strategies”. En: A. James Arnold (ed.): *A History of Literature in the Caribbean. Vol. 2: English- and Dutch- Speaking Regions*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Co., 2001, pp. 375-385.

Broek, Aart G.: “Literary Writing in the Dutch Caribbean”. En: *Swirlings Columns of Imagination*, Curaçao, Maduro & Curiel’s Bank N. V., 1997, pp. 48-58.

Broek, Aart G.: “Literatura en papiamento (I & II)”, *MicRomania*, Châtelet – Belgique, 14 & 15, 3 & 4-1995, pp. 3-7: 3-23.

Broek, Aart G.: *Pa saka kara, tomo I: Historia di literatura papiamentu*, Willemstad, Fundashon Pierre Lauffer, 1998.

Clemencia, Joceline A.: *Het grote camouflagespel van de OPI*, Leiden, KITLV-Caraf, 1989.

Coomans-Eustatia, Maritza; Wim Rutgers; Henny E. Coomans (eds.): *Drie Curaçaose schrijvers in veelvoud*, Walburg Pers, 1991.

Debrot, Cola: “Literatuur in de Nederlandse Antilles”, *Antilliaanse*

Cahiers, 1:1, 1955, pp. 2-64.

Debrot, Cola: “Verworvenheden en leemten van de Nederlandse Antilles”. En: René A. Römer (ed.): *Cultureel Mozaiek van de Nederlandse Antillen*, Zutphen, De Walburg Press, 1977, pp. 96-138.

Echteld, Liesbeth: “Curaçaoan Literature in Spanish”. En: A. James Arnold (ed.): *op. cit.*, pp. 505-512.

Felice Cardot, Carlos: *Curazao hispánico (Antagonismo flamenco-español)*, Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 3ra. ed., 1982.

Ferguson, James: “Domino Effect”, *Caribbean Beat*, No. 61, May/June 2003.

Goslinga, Cornelio Ch.: *Los holandeses en el Caribe*, La Habana, Col. Nuestros Países, Casa de las Américas, 1983.

Habibe, Henry: “De avondschemering van J. S. Corsen (1853-1911): De bakermat van de Papiamentu-poëzie”, *Amigoe*, 26-8-1995.

Habibe, Henry: *Un herida bida ta. Een verkenning van het poëtisch oeuvre van Pierre Lauffer*, Willemstad, Kòrsou, 1994.

Haseth, Carel de: “De poëzie van Elis Juliana”, *Amigoe-Ñapa*, 25-11-1989.

Joubert, Sidney: “Ganadó di premio Cola Debrot 1977”, *Kristòf*, III-6, p. 241-246.

Martinus, Efraim Frank: *The Kiss of a Slave; Papiamentu's West-African Connections*, Willemstad, De Curaçaosche Courant, 1997.

Muller, Enrique: “Nieuwe bundel van Elis Juliana. Serieuze kijk op het leven”, *Amigoe di Curaçao*, 26-8-1977.

Oversteegen, J. J.: “Strategies and Stratagems of Some Dutch-Antillean Writers”. En: A. James Arnold (ed.): *op. cit.*, pp. 513-523.

Palm, Jules Ph. de: “De Antilliaanse literatuur op weg naar volwassenheid?”,

Sticusa Journaal, 5, 7, 1975, pp. 3-15.

Palm, Jules Ph. de (ed.): *Encyclopedie van de Nederlandse Antillen*, Zutphen, Walburg Pers, 1985.

Phaf-Rheinberger, Ineke: "Introduction". En: A. James Arnold (ed.): *op. cit.*, pp. 472-477.

Roo, Jos de: "Antillean Literary Criticism; Caribbean vs. Dutch Approaches". En: A. James Arnold (ed.): *op. cit.*, pp. 645-650.

Römer, René: *Curaçao*, [Willemstad], Association of Caribbean Universities and Research Institutes, 1981.

Rowell, Charles H.: "An Interview with Frank Martinus Arion", *Callaloo*, Vol. 21, Number 3, Summer 1998, pp. 538-541.

Rutgers, Wim: *Beneden en bowen de wind; Literatuur van de Nederlandse Antillen en Aruba*, Amsterdam, De Bezige Bij, 1996.

Rutgers, Wim: "Di nos e ta!; Outside and Inside in Aruban Literature", En: A. James Arnold (ed.): *op. cit.*, pp. 451-461.

Smit, C. G. M.; W. F. Heuvel: *Autonom - Nederlandstalige literatuur op de Antillen*, Flamboyant/P, Rotterdam, 1975.

Soons, Alan: "Patterns of Imagery in Two Novels of Curaçao", *Caribbean Quarterly*, Vol. 13, n. 2, Jun. 1967.

Terlingen, J.: *Las Antillas Neerlandesas en su vecindad: lengua y literatura española en las Antillas Neerlandesas*, Curaçao, Ministerio de Asuntos Culturales de las Antillas Neerlandesas, 1961.

Varios autores: *Schrijvers prentenboek van de Nederlandse Antillen*, Amsterdam, De Bezige Bij, 1980.

Wal, Andries van der; Freek van Wel: *Met eigen stem: Herkenningspunten in de letterkunde van de Nederlandse Antillen*, Den Haag, Kabinet voor Nederlands-Antilliaanse Zaken, 1980.

